

LA SOCIEDAD,

CRONICA SEMANAL DE TEATROS, SALONES Y LITERATURA.

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Anuncios á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

SAN ONOFRE, 3, PRAL.

8 reales el trimestre en Madrid.

12 id. id. en provincias.

16 id. id. en el extranjero.

Madrid 24 de noviembre de 1867.

TEATROS.

Anoche volvió á cantarse en el teatro Real la gran ópera de Rossini *Guillermo Tell*.

Indispuesta la señora Nantier-Didier, no res-tablecida aun la señora Penco, y terminada la contrata de los señores Couloni y Nicolini, la Empresa tropieza con dificultades para regularizar la marcha de las representaciones, mientras desaparecen aquellas causas.

Para no privar al público de funciones ha acudido á la señora Majo, para que se encargara del papel de Matilde en *Guillermo Tell*, que antes ejecutaba la señora Nantier, y anoche demostró sus grandes facultades, siendo muy aplaudida, sobre todo en el duo del acto segundo que cantó con afinacion y valentía.

Como siempre, el terceto del segundo acto fué repetido entre entusiastas bravos, y el público hizo salir repetidas veces al señor Tamberlick al concluirse la representacion.

Tambien la señora Sonnieri y los señores Bonnehé y Atry fueron aplaudidos.

La concurrencia era numerosísima.

Bien podemos decir que el repertorio dramático español se ha enriquecido con tres obras esta semana.

Las circunstancias, en tres actos de Don Enri-

que Gaspar, estrenada el lunes en el teatro del Príncipe.

La comediante de antaño, en cinco actos, de Don Patricio de la Escosura, representada por primera vez el miércoles en Jovellanos.

Hernán Cortés, drama en un acto de Don Carlos Placer, estrenado el lunes en Variedades.

Las tres cada una en su género, son de reconocido mérito, y han logrado conquistarse el aplauso del público.

Las circunstancias, es á nuestro modo de ver, la de mas importancia por su trascendencia social. Su autor, con una reflexion que honra á su juvenildad, ha tocado una cuestion difícilísima y de oportuna resolucion.

El mal que combate está muy encarnado en la sociedad moderna; los estragos que causa, no son de los que menos se lamentan.

Un hombre de buen juicio, dotado de penetracion y de otras buenas prendas, que estima su buen nombre y hace por justificar su reputacion de probidad, y una mujer educada con la puerilidad conque se educa á la mujer en nuestro siglo, son las figuras que desarrollan la accion principal del drama.

El marido sin embargo es de los que practican una virtud acomodaticia, y de los que por debilidad de condicion, ni tienen la suficiente osadía para arrostrar con todas sus consecuencias, los peligros que una conducta torcida puede acarrear, ni la grandeza bastante para practicar el bien solo por deber y por obligacion impuesta.

Su aspiracion se satisface con el buen concepto

que merece á las gentes; no se resolverá á nada que pueda amenguarlo, pero desgraciadamente tiene los ojos mas puestos en la tierra que en el cielo. La sociedad le impone, su conciencia le preocupa menos, y se mira por consiguiente en el espejo de la primera, en vez de asomarse al cristal de la segunda.

Llega en una palabra á persuadirse, de que no es malo si se contenta con aprovechar las circunstancias.

Fácilmente se comprende que con tan sólidas ideas de sus deberes, é instigado de continuo por la mujer á quien ama, que si es un modelo de esposas, no pretenderá ciertamente serlo de la mujer cristiana, nuestro hombre hallará la ocasion apetecida y llegará á aprovecharla.

Cuando sus amigos le befan brindándole con un empleo insignificante, cuando el ejemplo de otros le enseña cómo se adquieren elevadas posiciones, cuando el demonio de la vanidad inspira á su consorte frases que convencen al mas sereno, entonces el destino le arroja las mas favorable ocasion que pudiera anhelar, para obtener la dicha material á que aspira.

El alma duerme arrullada por las agradables sensaciones que experimenta la materia ante la perspectiva de una vida de goces; la tentacion le ofusca, y el crimen se comete en la seguridad de que vivirá ignorado.

¿Quién sabe que se le acaba de confiar un depósito? La persona que lo ha hecho confidencialmente, acaba de morir de una manera impensada. De aquel paquete que no contenia, segun su dueño, mas que algunos papeles que solo á él pudieran comprometerle, seguramente no tiene nadie noticia. Además, ¿no le dijo que lo guardara hasta su vuelta?

Decididamente aquel millon de reales en billetes de banco, que un jugador le dejó en depósito, no debe salir de casa.

—Despues de todo ¿á quién tengo que dar cuenta de tal accion? dice nuestro hombre.

—Adios hijo, le dice saliendo su mujer.

El se asusta porque ha creido que ella le habla del Dios que ha de juzgar las acciones humanas, pero no hay nada de eso. El adios de su enemigo malo, es una despedida cariñosa, puesto que sale de casa á comprar una magnífica sillería que ha visto en la calle de Alcalá.

Despues de esta emocion, que no ha sido ninguna revelacion para aquel hombre mas débil que

malvado, viene sufriendo otras que le inspiran temores de que su crimen pueda ser conocido.

Mas se disipan todas las dudas; se borran todos los indicios, y entonces se adquiere la seguridad de la posesion pacífica de aquella fortuna.

Dichoso porvenir se forja la regocijada familia.

Y no le falta en qué fundarse; lo probable, lo acostumbrado es tener coche para pasear en la Castellana, y palco en el teatro Real, despues de cometer una accion tan infame.

Es lo que suele verse en el mundo.

Pero ¡ay! esta vez los inescrutables designios de la Providencia lo han dispuesto de otro modo.

Los billetes eran falsos, y el poseedor, á quien es imposible probar su procedencia, espíará su falta en un presidio.

La leccion filosófica de la obra, puede aprovechar.

Es dura y tremenda, pero saludable como el gatillo de un dentista.

No disputaremos acerca de su género; para nosotros pertenece al realismo de lo ideal, y le damos un valor de primer orden.

El señor Gaspar merece todos nuestros pobres elogios; primero por el asunto filosófico que ha escogido, y por la precision con que lo ha desarrollado: luego por el mérito puramente literario que distingue á su obra.

Mucho oímos debatir acerca del acto tercero y acerca del desenlace; bajo el punto de vista del arte, hay quien lo juzga desprovisto de mérito. Por nuestra parte, atendiendo mas principalmente á la precision con que se desarrolla, no damos gran importancia á esos reparos. Algo hay en ese acto que nos desagrada, mas no haremos cargos al autor, porque público es que la censura ha intervenido en él.

Si pasamos por alto estos detalles, lo mismo hacemos con los de manifiesta belleza.

Es preciso ver la obra para formarse idea de su mérito, y era necesaria una interpretacion como la que se dá en el teatro del Príncipe, para apreciarla debidamente.

Matilde Díez y Manuel Catalina han conseguido uno de sus mas brillantes triunfos; la señorita Boldun se ha elevado á gran altura y ha flado verdaderas pruebas de talento y buen juicio.

Lástima es que Olona desentone tan brillante cuadro.

El público en general es seguro que lo lamenta

como nosotros, porque Olona no es de esos actores á quien desde luego deben desecharse. Sus buenas condiciones, las oscurece con defectos que saltan á la vista, ¿no le será posible desecharlos?

¡Oh! el señor Olona se hubiera conquistado aplausos por su gallarda figura y sus artísticas actitudes, allá en el circo romano.

Y lo mismo sucedería en el *Príncipe*, si fuésemos aquí á admirar á los gladiadores.

La comedia *Las circunstancias* está llamada á obtener en provincias el mismo éxito que en Madrid, pero es seguro que en París si su autor tuviera la fortuna de hallar un escritor de talento que lo arreglara, lo obtendría mucho mayor.

Sus tipos no son de esta ni de la otra localidad; el mal que combate está encarnado lo mismo en las gentes de allá que en las de acá, y por eso su éxito sería general.

La comediante de antaño es una obra escrita con la purísima dición y galanura peculiares en don Patricio de la Escosura.

Refiérese su asunto á los amores de la célebre Calderona con Felipe IV, motivados por el despecho que causó en la comediante el desvío de su primer amante, cortesano de aquel reinado, y al reconocimiento del segundo Don Juan de Austria, fruto del amor del monarca.

La obra, por su buen gusto y sus diálogos llenos de discreto y del sabor propio de la época, no pudo menos de ser aplaudida por el numeroso público que atrajo la noche de su estreno; su autor fué galantemente llamado al palco escénico al final del cuarto acto y á la terminación de la comedia.

Bien puede estar convencido el señor Escosura del aprecio y deferencia en que se le tiene (con justicia) si se atiende á que el público permaneció en el teatro durante toda la representación, que se hacia pesadísima, tanto por los interminables intermedios con que la dirección del teatro le hacia sufrir, como por la desgraciada ejecución que tenía por algunos actores.

La señora Romeral demostró que le falta mucho para poder desempeñar papeles de tanta importancia como el de la protagonista de esta obra; el echar sobre sus hombros carga tan pesada, no puede dispensarse sino sabiendo que no hay en la compañía dramática del teatro de Jovellanos, actrices de mas facultades. La señorita Genovés en

su corto papel de príncipe Don Juan, fué la que estuvo acertada, así como Mario en otro secundario muy poco propio de sus facultades cómicas.

Al público no se le ocultaba, que con una compañía de primer orden, la nueva obra del señor Escosura hubiera tenido mayor lucimiento, y de aquí el que al aplaudirla, sintiera tan solo no poder demostrar con mas entusiasmo su aprobación.

El drama en un acto *Hernán Cortés* estrenado en *Variedades*, es fruto primero del ingenio del Sr. Placer: escrito con inspiración y un criterio no muy comun en los autores noveles, fué aplaudido con justicia.

El magnífico final que presenta la muerte del esforzado conquistador de Méjico, aun cuando nos cautivó un tanto, no llegó á causarnos el mismo agradable efecto que á la mayoría del público, sin duda por haber traído á nuestra memoria otro pasaje igual que se desarrolla en una obra no representada hace años.

La muerte de Cortés es una imitación bien entendida de la que tiene el gran Colón, en un drama de Larra, titulado la *Agonía*.

El papel de protagonista desempeñado por el Sr. Mata, hace concebir la grandeza que respiraba la ilustre personalidad del que murió en la pobreza y el abandono después de haber conquistado un reino.

Nuestros plácemes para el autor y su digno intérprete.

Ahora tócanos dar el pésame al Sr. Mata.

Y creemos que nuestros lectores participarán del mismo sentimiento cuando les digamos que la empresa á cuyo frente se hallaba, se ha visto en el lamentable caso de tener que cerrar el teatro.

El motivo lo comprenderán desde luego, aunque no sea fácil justificarlo.

La protección que los periódicos han pregonado iba á dispensarse á este teatro por algunas personas, ha sido pura invención.

No nos estrañará que la reserven para alguna rifa benéfica ó alguna corrida de novillos.

Después de todo, nos consolamos con que Mata volverá como vuelve todo lo que es necesario.

¡Ojalá lo haga sin traer nada pesado á sus espaldas!

A. P. Rioja.

Después de lo serio lo festivo; después de estas obras de que damos cuenta, no harán mal nues-

tros lectores en pasar por el teatro de los *Bufos*.

Hé aquí el juicio que de la obra que en ese teatro se representa merece á nuestro amigo y colaborador el Sr. Gaviña, en consonancia con nuestras ideas.

Bioja.

Los Bufos nos han regalado en la noche del sábado un arreglo del lindo juguete francés nominado *Les domestiques* egecutado hace algunos años en el teatro de *Folies dramatiques* en París con mucho éxito.

El arreglo del señor Picon está bien hecho.

Ha sabido acomodar el carácter de los domésticos de allá y de los indomésticos de aquí. Ha puesto en su verdadero lugar á nuestros torpes asturianos y nuestras picarescas fregatrices, en cambio de los malignos gascones del original. Ha probado los graves peligros que hay en confiar á los criados nuestros secretos. Ha probado los peligros que hay en hacerles cómplices de nuestros vicios. Ha probado que el desarreglo de una casa y la falta de confianza en los amos, contribuyen á que los criados *hagan su agosto*.

Ha demostrado el espíritu observador del criado para apoderarse de las debilidades del amo.

Ha demostrado, en fin, que el criado, por regla general, vé con buenos ojos los defectos del amo y es casi ciego para sus virtudes; verdad que debia saber Napoleon cuando dijo: «No hay hombre grande para su ayuda de cámara.»

La música del señor Arrieta es agradable y acomodada á las escenas de la zarzuela. En el primer acto se encuentra un duo muy cómico y original, cantado con gracia por los señores Arderius y Orejon y el final del acto. En el segundo hay un *setimino* de muy buen gusto y el famoso brándis de la *Lucrezia* puesto en una situacion muy cómica y cantado por fregatrices y lacayos, que escitó la hilaridad del público de buena fé.

Hemos dicho del público de buena fé, porque los concurrentes al teatro de los Bufos hay que dividirlos en espectadores de buena fé y que pagan para divertirse y espectadores de mala fé, y que pagan (ó no pagan) para silbar á todo trance.

En este caso se hallan algunas gentes que se llaman amantes del arte y fieles guardadores de sus principios y tradiciones. Estas gentes no son ni mas ni menos que una de las muchas variedades de monomaniacos.

Hablan de la tradicion: ¿pues por ventura las

farsas, follas, entremeses y tonadillas de nuestro teatro antiguo, qué son sino obras bufas? ¿Qué eran y son en Francia las célebres *revues*, *vaudevilles* y las *feeries comiques*, sino obras bufas? ¿Qué eran en los grandes tiempos de la literatura italiana la *Archicomedie de capricho* y la *Dramática grotesca*, (segun la definicion del abate Betinelli en su obra *Il risorgimento d'Italia*) sino obras puramente bufas? ¿Y no se han escrito en aquellos tiempos grandes tragedias clásicas y en estos bellos dramas románticos?

Pues entonces, ¿á qué escrúpulos ridículos en nombre del arte contra un género que no le perjudica nada, absolutamente nada?

En la egecucion de la zarzuela se ha distinguido el señor Arderius, tanto por la accion como por el garbo bufo conque lleva el uniforme de capitán. Tambien la señora Bardan ha sabido interpretar los modales y el especial *caló* de las muchachas de *Lavapiés* y el *Mundo nuevo*. Los señores Fuentes y Orejon han procurado cumplir.

Luis Gaviña.

SALONES.

El viernes 15 tuvo efecto en el palacio de la señora condesa del Montijo el baile anual con que festeja los dias de la emperatriz de los franceses. La aristocrática sociedad se dió esa noche cita en su casa y desde las diez una larga fila de carruajes se estacionaban en la plazuela del Angel, llegando hasta la calle de Carretas.

El palacio estaba resplandeciente, y el salon de baile y el salon encarnado y la sala de los retratos y la galería árabe, y todas las habitaciones, en fin, estaban llenas de bote en bote de muchas de las mujeres hermosas y de los hombres notables que encierra la capital de España.

En la primera pieza la condesa del Montijo y su sobrina, la condesa de Nava, recibian á los concurrentes con su proverbial amabilidad y con su esquisita finura, pródigas ambas de frases halagüeñas y de lisonjeras alabanzas.

Imposible sería dar cuenta detallada de todos los trajes y alhajas qua se lucieron por las señoras, entre las que se veian á la infanta doña Isabel é hija; las duquesas de Medinaceli, Sotomayor, Híjar y Sevillano; la princesa de Wolskonski; las marquesas de Bendaña, de la Mesa de Asta, de las Amarillas, de Gauna, de Barzanallana, de Villa-

magna, de Sotomayor, de Bahamonde, de la Granja Oneil y de la Puente Sotomayor; las condesas de Scláfani, de San Luis, de Campo-Alanje, de Monte Fuerte, de Torrejon, de Toreno, de Xiqueña, de Sástago, de Fuenrubia, de Torrè-Pando, de Heredia Spínola, de Superunda y de Zaldívar; las baronesas de Ortega, de Haber, de Eroles y de Otos, y las esposas é hijas de los representantes de Prusia, Portugal y Estados-Unidos; las señoras y señoritas de Barzanallana, Sotomayor, Torrejon, Torre-Pando, la Roca, Gonzalez Brabo, Salamanca, Fonseca, Infante, Calderon, Figueras, Polo, Apodaca, Chacon, Atienza, Bisso, Alaminos, Roncali, Medinilla, Prendergast, Armero, Basecourt, Perry, Carvajal, Bernard, Seijas, Navarro, Roncali, Calonje, Gayangos, Murillo, Rávago, Javat, Figoniere, Henestrosa, Casa-Bayona, Sanchez-Pantoja, Cueto, Valmediano y otras muchas.

Entre los caballeros figuraba todo el cuerpo diplomático extranjero y los señores duque de Valencia, Arrazola, marqués de Barzanallana, marqués de Roncali, Belda, Orovio, Marfori, el gobernador de Madrid, el alcalde corregidor, muchos altos funcionarios de todos los ministerios; el duque de Alba; los marqueses de Novaliches, de Bahamonde, de San Carlos y de Bogaraya; los condes de Monte-Fuerte, de Toreno, de Trijona y de San Martin; los barones de Ortega y de Villa-Attardi, y los señores Chacon y Durán, Vaamonde, Polo, Cañete, Miguel de los Santos Alvarez y otros infinitos.

Asistieron á este baile mil cuatrocientas personas, y á pesar de esto, pudo circularse libremente por las salas, gracias á las admirables condiciones del palacio de la señora condesa del Montijo.

Con la profusion de costumbre se sirvieron dulces, refrescos y helados, abriéndose despues el *buffet*, que estaba abundantemente provisto. A las cinco de la mañana se retiraron los últimos convidados, llevando de esta fiesta el mas agradable y gratísimo recuerdo, que se conservará perenne... hasta el 15 de noviembre del año venidero, en cuyo día, las magnificencias de otro baile vengan á borrar y á empalidecer las magnificencias de este.

Desde mañana se bailará todos los domingos, en los espléndidos salones de la plaza del Angel, donde durante el invierno alternarán con los bailes los conciertos y las representaciones dramáticas.

CRÓNICA PARISIEN.

Señor director de LA SOCIEDAD.

PARIS 15 de noviembre.

No sé, en verdad, amigo mio cómo dar principio á esta mi segunda carta: París que ha algunos dias ocupaba con la crónica de sus revistas, bailes, y carcerías no solo las columnas de vuestros pequeños periódicos, sino que tambien las inmensurables hojas de *The Times* y *El Herald* de Nueva-York apenas suministra hoy materia para llenar el folletin del último de los órganos de la *petite presse*. Las grandes recepciones oficiales han terminado y el mundo elegante, fatigado por la larga série de *soirées* regias á que durante la exposicion ha asistido, se entrega al descanso, al par que la corte anuncia que no recibirá en las Tullerías hasta las fiestas de fin de año; únicamente algunos salones legitimistas del *faubourg Saint Germain* abren sus puertas como para anunciar que la ilustre sociedad, que habitualmente les frecuenta, no ha tomado parte alguna en los saraos con que el imperio ha obsequiado á sus augustos huéspedes, pero el aristocrático arrabal ha largo tiempo que se halla á la altura del museo de la calle de Maturins; Cluny y Saint Germain solo son visitados por los anticuarios por mas que en uno y otro punto existan bellezas que nada tienen en verdad de arqueológicas.

En la Academia imperial de música han continuado las representaciones de la *Fiancée de Corinthe* así como *Peau d'ane* en la *Gaité*; *Bonne aux camellias* en los Bufos donde se prepara *Grosse bête*; *Petits crêpes* en *Menus Plaisirs* y *Vert á vert* en *Les Jeunes artistes*. En el teatro francés se ha ejecutado *L'avare* del inmortal Molière para el *debut* de Mr. Kime. Este artista cuyo mérito no negaré en absoluto, carece de condiciones para interpretar la obra maestra del cómico por excelencia: dice bien, he aquí todo; por lo demas no espere el espectador ver en él al Harpagon clásico tradicional, por decirlo así, porque valiéndome de una frase gráfica del caló de bastidores puedo decir que *il n'entre pas dans la peau du bon homme*. No creo que el antiguo actor haga fortuna en el primer teatro de Francia.

Otro *debut* ha tenido lugar en el *Odeon*; Mlle. Luisa Ferraris se ha presentado en *Les Fausses confidences*: jóven, bella, elegante, ha merecido esta artista una acogida lisongera, mas se resiente de haber dado principio á su carrera en las magias de la Puerta de San Martin y de Variedades, hasta cuya escena la hizo llegar su belleza y de la que ha logrado salir por su talento. Cuando olvide por completo los resabios de su infancia artistica, Luisa Ferraris será, á no dudarlo, una de las joyas de la escena francesa de la que hoy no pasa de ser un hermoso adorno.

El *Vaudeville* ha dado principio á una verdadera reaccion literaria con la repetición de *Les faux bons hommes* de Teodoro Barriere y Ernesto Capendu, por lo cual no puedo menos de dar un voto de gracias á Mr. Harmant, director de este teatro. *Les faux bons hommes* es una obra escrita á conciencia; sus caracteres estan tomados de la vida real; son verdaderas fotografías sociales, pero trazadas con vigor, con un colorido inmejorable; la intriga está llena de interés y se aparta por completo de ese género bastardo que ciertos autores que podria llamar prestidigitadores dramáticos, han explotado de algunos años á esta parte. Obras como las de Barriere y Capendu viven siempre y creemos que esta dará grandes entradas al *Vaudeville*, que podrá sostenerse con ella hasta la inauguración de su nueva sala, cuyos trabajos avanzan rápidamente habiéndose colocado ya la cúpula que cubre el edificio.

La biche au bois se está repitiendo con el éxito de siempre en la Puerta de San Martin, cuyo director Mr. Marc Fournier activa los ensayos de la revista de Mrs. Cholier y Victor Konning titulada 1867; y ya que de Mr. Marc Fournier hablo, debo consignar que le producen las indiscreciones de sus empleados los mas violentos abcesos de desesperacion, lo que ha hecho exclamar á Sardou: «Marc sería un conspirador modelo.»

La gran duquesa de Gerolstein, el éxito de la exposicion, la obra que han presenciado tantos augustos personajes y que hizo olvidar á Alejandro II el atentado de Berazouwski, sigue atrayendo á Variedades un público inmenso. Mlle. Schneider que ha desempeñado la parte de protagonista ha creado segun un ilustre crítico una princesa *du demi quart du quart de monde*, nada mas exacto: sus régios oyentes han podido admirar la perfeccion de sus formas, que ostenta realizadas por cuantos medios puede sujerir la imaginacion de una coquetería parisien, pero en cambio se habrán convencido de que Mlle. Schneider no ha visto mas princesas que las de los mercados á las cuales es preciso confesar que imita admirablemente: no me extrañaria que fuese proclamada reina *des halles* con lo cual se elevaria hasta el Beaufort. No obstante sus defectos Mlle. Schneider es una artista codiciada por las empresas, tanto que Mr. Histein, director del Chatelet la ha arrebatado con Mlle. Alphonsine á Variedades y ambas bellezas tomarán parte en la representacion de *Les voyages de Gulliver*, obra, que, segun mis noticias particulares, va á ser puesta en escena con un lujo tal que eclipsará á todo cuanto hasta hoy ha admirado este caprichoso público de París. Apesar de cuanto se ha dicho en contrario *Gulliver* no es mas que la obra de Jonathan Swift, de manera que tendremos enanos y gigantes. Hay creaciones que desearia ver condenadas al olvido; tal es la de Swift,

el viage de Gulliver es mas desolador, como ha dicho acertadamente Paul de S. Victor, que el del Dante al infierno, el héroe de Jonathan no tiene ideal alguno, es por decirlo así la encarnacion de la época en que escribió Swift ó mas bien la de la sociedad que le rodeaba, nada he leído que me haya causado impresion mas dolorosa que este libro; cuando le veo en manos de un niño me regocija la idea de que este no reflexiona.... pero me he extraviado lastimosamente y habrás de perdonarme, querido amigo, é interceder con tus lectores para que no me nieguen tampoco su indulgencia.

Para alcanzarla, será breve en lo que acerca de teatros me resta que decir. *Robinson*, la nueva ópera de Offenbach, será conocida en breve del público: me han asegurado que es una verdadera ópera cómica, digna en un todo del ilustre fundador del género bufo.

El 15 despidióse Mlle. Nilsson del público del teatro Lírico con *Les Bluets*; la pérdida de esta artista es irreparable. Mr. Carvalho no podrá encontrar quien la sustituya, la Estela que ha creado en *Les Bluets*, hace imposible, ó poco menos, que esta obra pueda ser repetida. Su última representacion ha sido un acontecimiento; la escena se inundó de flores y coronas, y los espectadores, no satisfechos con haberla hecho aparecer repetidas veces despues de terminada la obra, la esperaron á la salida del teatro, conduciéndola en triunfo hasta un carruaje; en breve hará su *debut* en la Academia imperial de música, donde ha sido contratada. Mlle. Nilsson como la Patti hace la fortuna de los empresarios que logran poseerla.

Ya que de la Patti he hablado, te daré algunos detalles acerca de *Don Desiderio*, ópera del principe Poniatowski, cantada por la célebre *diva* en el teatro Italiano. Nada diré de la ejecucion; bastará consignar que los encargados de ella han sido la Patti, Gardoni, Scalesse y Ciampi, para que los lectores de LA SOCIEDAD comprendan hasta qué punto habrá sido completa; él público de la sala Ventadour les aplaudió sin cesar y les llamó por tres veces á la escena al terminar la representacion. Pasando á ocuparme de la obra, cuyo libro está tomado de la comedia de Giraud del mismo título, diré que en nada desmerece esta produccion de las ya conocidas del autor de *Pedro de Médicis*. El principe José Poniatowski es artista en la genuina acepcion de la palabra, sino lo hubiese probado en *Giovanni da Procida*, *Bonifacio de Geremei*, *Ruy-Blas*, *Esmeralda*, *Cinq-cents* y en la *Sposa d Albido*, *Don Desiderio*, bastaria esta para colocarle entre los compositores mas distinguidos, y la escogida concurrencia que ha asistido á las representaciones de su obra ha probado con nutridos aplausos que mi opinion es la de ese público que ha largos años viene oyendo las *partituras* de los primeros maestros del mundo.

Creo haberte dado cuenta de todas las novedades de la última semana, permíteme ahora que murmure un poco y te haga conocer confidencialmente una aventura que hoy llama la atención de todos los círculos literarios y aristocráticos de París.

El domingo 10 del actual se batieron á espada un periodista, Gustavo Lafargue, y Mr. L... duque, par de Francia en el reinado de Luis Felipe y uno de los mas ilustres personajes del arrabal Saint Germain; Lafargue recibió una herida en el costado izquierdo que pudo ser grave, pero de la que afortunadamente ya se halla restablecido. A todos asombró este duelo, nadie podía adivinar la causa de él hasta que gracias á la indiscreción de uno de los padrinos se ha sabido la verdad. Mlle. Emma W... rival de Cora Pearl y célebre como ella, envidiaba la gloria que esta y Mlle. Sheneider habian alcanzado en la escena y ansiosa de presentarse en *Les voyages de Gulliver* acudió á Lafargue en demanda de protección; el periodista y la bella Emma hubieron sin duda de entenderse porque dos dias despues esta era admitida en el Chatelet. Sin duda para comunicarla tan grata nueva hallábase Lafargue á las dos de la mañana del sábado 9 en el pequeño pajacio que habita en los campos Eliseos Emma, cuando apareció el duque de L.... á quien, segun parece, debía la futura actriz grandes atenciones.... ¿qué mas he de decir cuando en la mañana siguiente se verificaba el duelo? lo verdaderamente curioso de la aventura es que habiendo el duque dado á elegir á Emma entre su amor y el teatro ella le contestó con un laconismo espartano: «Señor, hay muchos duques y un solo Chatelet.»

Una noticia semi-español te diré para terminar: mademoiselle Elisa Montes, hija de la célebre condesa de Landsfeld, Lola Montes, va á debutar en uno de los teatros de París; la deseo la misma reputación artística que su madre, un rey como el que esta halló en Baviera y un fin menos miserable.

Nada me resta que decirte porque nada mas que nuevo sea sabe

Rocandial.

TEATROS DE PROVINCIAS.

Segun las noticias que tenemos de Barcelona, la compañía dramática que actúa en el teatro Principal, á cuyo frente está el Sr. Delgado, no tiene mucha suerte. La semana pasada se representó *El Tanto por ciento* de Ayala, y *Traidor, infanado y mártir* de Zorrilla, una de las obras que forman parte del reducido repertorio del Sr. Delgado. En ambas, los actores cumplieron bien, distinguiéndose las señoras Llanos, Serrano y Martinez, y los Sres. Delgado, Jordan, Cepillo, Cruz y Mora. Pero... ¡el público escasea, y las butacas del teatro Principal se quedan vacías! ¿De dónde proviene ese retraimiento, cuándo al contrario el teatro del Liceo está muy concurrido? La mayoría dice, que el repertorio del Sr. Delgado no es del gusto del público. La em-

presa acaba de contratar otra dama que ya habia debutado; es un gasto mas, que de seguro no logrará quitar al teatro Principal de la monotonía en que ha caído.

Como decimos, el Liceo se lleva la gente, y tanto la compañía dramática, como la italiana, son del gusto del público. Los Sres. Aguirre, García y la inteligente actriz doña Fabiana, reciben cada noche una ovación del público. *El Fausto* y *L'Ebreca* son las dos óperas que anuncian los carteles. Los periódicos locales hacen grandes elogios de la compañía, y sobre todo de las primas donnas Saint Urbain y Rey-Balla, del tenor Steger, y del inimitable Vialetti en el Mefistófeles del *Fausto*.

Algunos periódicos se quejan de la actitud *poro platónica* que tomó el Sr. Steger con la Sra. Rey-Balla al final del tercer acto de dicha ópera. Esa advertencia nos estraña un poco; estamos en la época del realismo, y á nuestro público le gusta este género. Aquí hemos visto en *Pancho y Mendrugó* á nuestro simpático actor D. Emilio Mario permitirse ciertos gestos, aunque de otro género mas repugnante, y el público se reía y quedaba tan conforme. No queremos probar con eso que el Sr. Steger y la Rey-Balla estén mas acertados en la actitud aludida; pero preferimos la exageración del sentimiento, á lo repugnante del realismo.

En el teatro de Figueras se representó *El valle de Andorra*, zarzuela que fué muy aplaudida del público, y aunque el corresponsal de la *Revista teatral española* pretende lo contrario. La señora Morera interpretó muy bien el papel de Fanny, siendo tambien muy aplaudidos los Sres. Tormos, Beltran y Reos.

La *Revista teatral*, ya que de ella habíamos, tiene poca fortuna en la elección de corresponsales.

No hace mucho que afirmaba que los distinguidos artistas Aldighieri y la Spezzia eran objeto de manifestaciones nada simpáticas cada noche que se presentaban ante el público de Málaga. Hoy encontramos en los periódicos malagueños el texto de la carta en que los admiradores de aquellos dos artistas protestan contra las afirmaciones de la *Revista teatral*; la carta no va seguida del consabido «siguen las firmas», sino que aparecen todas estas en número de mas de ciento.

El Sr. Aldighieri y la Sra. Spezzia han debido quedar muy complacidos de esta lisonjera y merecida manifestación.

NOTICIAS GENERALES.

El restablecimiento de la ilustre diva señora Penco, proporcionará á los concurrentes al régio coliseo un verdadero acontecimiento musical. Todos los primeros artistas, dando con esto una prueba de cariño y rindiendo un tributo al talento, se han ofrecido á la ilustre cantante para acompañarla en la *Lucrezia*, desempeñándola todas las pequeñas partes. El papel de Genaro corre á cargo del señor Tamberlick. Si esto es cierto, ganarán todos; público, artistas y empresa.

Como bodas próximas á celebrarse se anuncian la de una hija del marqués de Valderas, con el joven conde de Plasencia; la de la señorita Fanny de Aguilera, hija de los que fueron marqueses de Benalúa con don José Carranza y Valle; y la de una hija del general de marina señor Osorio, con el conde de Fontan. Tambien se ha anunciado en París el próximo enlace de la señora de Morny con el duque de Sexto.

Dentro de breves dias se pondrá á la venta un elegante tomo esmeradamente impreso, en buen papel, con letra nueva y clara, titulado *Caricaturas y retratos*, por don Carlos Frontaura. Contiene cuadros de costumbres, escogidos entre los mejores del autor.

Es de suponer que hallará buena acogida, y de ello nos alegraremos.

Han llegado á esta corte las señoritas Delapierre, jóvenes y distinguidas violinistas á quienes el público *dilletanti* de Madrid tendrá ocasion de conocer muy en breve en el teatro de la Zarzuela. Estas simpáticas artistas llegan á Madrid precedidas de una gran reputacion alcanzada en las primeras capitales de Europa.

La empresa de los Bufos ha dispuesto para el domingo próximo á las cuatro de la tarde una variada funcion compuesta de la zarzuela en dos actos *El joven Telémaco* y la caricatura en dos láminas *Un sarao y una soirée*.

La referida empresa va á publicar un *Almanaque de los Bufos*. Este *Almanaque* circulará con profusion, pues será repartido en el despacho de billetes como regalo al público en los dias y forma que anunciarán los carteles; dicha publicacion, redactada por plumas amenas, é ilustrada con caricaturas chispeantes, se dá por sí sola un bombo en el prospecto que á la vista tenemos. No dudamos que hará reir, sobre todo á los tres primeros afortunados que descifren sus charadas, los cuales ganarán un abono diario á butaca en dicho coliseo.

El domingo último se verificó en el salon del Conservatorio, la primera sesion de la *Sociedad de cuartetos* con tan feliz éxito como todas las de los años anteriores y con mayor concurrencia. Las tres obras que se ejecutaron fueron muy aplaudidas, tanto por su mérito como por la perfeccion con que las interpretan los Sres. Guelvenzu, Monasterio, Perez, Lestán, Pló y Castellano. El último tiempo de la sonata en *fa* de Mozart, se hizo repetir. El salon pequeño del Conservatorio continúa siendo el punto de reunion de los profesores y aficionados á la música clásica.

El concierto verificado en el Conservatorio la noche siguiente, fué tambien un acontecimiento musical. La concurrencia era numerosa y escogida, las piezas fueron magistralmente tocadas, y el Sr. Monasterio y el Sr. Zabalza y otros distinguidos profesores desplegaron todas las dotes de su habilidad y de su talento.

La señorita Teresa Araus, alumna del Conservatorio entusiasmó á los espectadores en el aria *La inmortalidad*, por cierto de gran mérito, de su maestro el señor Puig, á quien enviamos la mas cumplida enhorabuena por su discipula y por su obra.

En el duo de *Favorita*, cantado por la señorita Araus y el Sr. Goyarre, alumno tambien del Conservatorio, este último demostró cualidades sobresalientes que le prometen un gran porvenir. Felicitamos de todas veras á estos jóvenes artistas, y sobre todo á la señorita Araus, destinada por la hermosura de su voz y por la riqueza de su sentimiento á ser una gran artista.

Con el núm. 42 de la acreditada revista de modas que con el título de *El Angel del Hogar*, publica la distinguida escritora doña Maria del Pilar Sinués de Marco, se ha repartido á sus numerosas suscriptoras un obsequio que bien merece llamar la atencion del público. Dicho regalo consiste en un juego de cuello y puños dibujado y estampado sobre finisima tela, y viene á justificar una vez mas el objeto principal de aquel lindo semanario, que es el de unir lo útil á lo agradable.

Nos complace tener ocasion de anotar los adelantos de los establecimientos industriales de la corte, y por ello que elogiemos hoy los que hemos observado en la peluqueria del señor Sisi, de la calle del Principe.

El *confort* con que tiene dispuestos sus salones, y las mejoras materiales que en ellos ha introducido, entre las que figura una máquina de nueva invencion para limpiar la cabeza, lo harán con justicia que sea visitado por todas las personas *com'il faut* del sexo barbudo.

Antes de ir á una visita ó al teatro Real, es tan necesario hacer escala en casa de Sisi á los pollos elegantes, como tomar en casa de Clement un par de guantes.

Recomendamos á nuestros lectores la fábrica de sombreros de Algar, situada en la calle de Valverdé.

Personas que conocen desde hace algunos años los productos de esta manufactura de sombreros, nos aseguran que es difícil encontrar en otro establecimiento de esta clase, las ventajas que en el del señor Algar, el que últimamente ha adquirido una máquina de vapor y otros útiles de fabricacion que le permiten competir ventajosamente con las mas afamadas sombrererías del reino, y satisfacer por consiguiente por menos precio, y con mas prontitud todos los pedidos que se le hagan.

Desearemos que disfruten de tales ventajas nuestros lectores.

Director y editor responsable, A. PEREZ RIOJA.

MADRID.—1867.

Imp. del Norte, á cargo de C. Moro, calle de D. Martin.

REGENERADOR DEL CABELLO. ACEITE ELOSEGUI

NO MAS CALVAS NI LUNARES.

Específico refrigerante, tónico y antialopético.

La calvicie (alopecia) reconoce por origen dos causas: ó caída del cabello como consecuencia de una enfermedad de la piel, en cuyo caso de cien veces, las noventa los bulbos pilosos desaparecen, y la regeneracion es imposible, ó el engruesamiento del dérmis y epidérmis, para lo que se recomienda nuestro específico, cuya influencia sobre la piel que cubre el cráneo se determina mediante la absorcion por una escitacion ligerisima semi-pruriginosa á la que acompaña la erupcion de un vello seriforme, que termina en un hermoso y abundante brote de pelo, elástico, fino, sedoso y resistente.

Dos años de un éxito no interrumpido en España y el extranjero y siempre favorable, garantizan el porvenir de un secreto en cuya confeccion solo entran sustancias vegetales inocentes y cuyas materias extractivas obran sobre la piel haciéndola permeable, sobre y dentro del

bulbo capilar, modificando su accion productiva, y notándose esta accion antes de la conclusion del primer frasco.

Para mas pormenores é informes en la botica de Escolar, plazuela del Angel.

Cada frasco 50 reales.

Para evitar la falsificacion exigir en la caja que contiene el frasco el sello del inventor.

Unicos depósitos: Madrid, perfumería de Frera, calle del Carmen, esquina á la de Tetuan y drogueria de Moreno, plaza del Angel.

Toledo: plaza de Zocodover, peluqueria.

HOTEL DE FRANCIA. Cármén 30.

Este establecimiento ofrece á las personas que deseen honrarle un esmerado trato y confortable y elegante habitacion: sus precios de 30 reales en adelante, huéspedes. Comida en mesa redonda 14 rs. á las seis de la tarde y servida particularmente á 16 rs. El dueño tiene en Valladolid otro establecimiento que es Hotel de Paris. Calle de Santiago, núm. 53. Se hablan todos los idiomas.